Año I. Masnou 21 de Setiembre de 1879. Núm. 16.

# EL ESCUDO DE MASNOU.

Semanario de intereses locales, ciencias, literatura y variedades.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En la Península, trimestre. . 2 — Ptas.
Ultramar y Extranjero, id. . . 4 — »
Números sueltos. . . . . . . O'25 »

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle San Francisco, 19.

ANUNCIOS Y REMITIDOS
Á PRECIOS CONVENCIONALES.

Se insertarán grátis los escritos que sean de interés para el periódico.
No se devolverá ningun original.

## LOS PUNTOS NEGROS DE LA AGRICULTURA.

*(Continuacion.)*[1]

La morera no se encuentra mejor tratada. En la industria del vino, la planta es la que sufre; en la morera, es el insecto el que se come las hojas que sirven para producir la seda. La muscardina era una enfermedad que diezmaba los productos de tal ó tal criador, pero no invadia toda una region, destruyendo casi completamente la cosecha; la muscardina no era hereditaria y se propagaba casi exclusivamente por contacto de los *spores* preexistentes de la *botrytis bassiana*. Este contacto podia ser evitado á los *spores* destruidos. Desgraciadamente no puede decirse lo mismo de la *flacherie* enfermedad hereditaria y contagiosa. Hasta ahora no hay medio seguro de reconocerla, pero es de esperar que la ciencia pueda vencerla pronto.

Pero para el que cria gusanos de seda, no le basta solo tener capullos; es preciso obtener hojas de moreras á un precio equitativo; es preciso, en una palabra, sacar de un peso determinado de hojas destinadas al alimento de los gusanos de seda, una cosecha de capullos, cuyo valor despues de pagadas las hojas y otros gastos, deje un beneficio limpio al criador.

La patata, este tubérculo providencial, este recurso en las escaceses, está tambien seriamente amenazado. La América, esa parte del mundo que parece quiere castigar á Europa por haberla descubierto, nos envia sin cesar destructores; la filoxera, el peronospora y el dorífora. Este último, un insecto, aunque ménos funesto que la filoxera, apareció en Alemania. Se establecieron cordones sanitarios y se tomaron medidas rigurosas para oponerse á su propagacion; pero en el mundo de los agrícolas de aficion hay, como en el de los arqueólogos, personas que no retroceden ni aun ante una accion digna de censura, cuando se trata de enriquecer su produccion ó satisfacer su curiosidad. A esta hora, ¿cuántos ardides no se habrán empleado para introducir en otros países el insecto de la patata por alguno de esos aficionados á curiosidad.?

Tambien hemos dicho que los prados y forrajes, es decir, el ganado, no está libre de enemigos. Los países cálidos que no tenian tierras de regadío, no criaban ganado, pretextando la imposibilidad de tener buenos forrajes, faltando las lluvias en el verano. Se decia que el ganado era un mal negocio, y que todo lo más era un medio de tener abono. Estas proposiciones eran acogidas sin exámen porque es siempre cómodo seguir los consejos que no exijen cambio en las costumbres. Los mismos químicos, sin saber ó sin querer, hicieron la guerra al ganado, diciendo que la fertilidad que dá el estiercol cuesta demasiado cara, y que el estiércol no es un abono completo para todo cultivo.

No defenderemos el estiércol contra este último cargo, pero nunca lo proscribiremos; hay demasiados hechos que sostienen la importancia directa é indirecta de este abono. Cuesta menos de lo que se cree, y el buen ganado paga bien los buenos forrajes; el estiércol y los residuos de un prado en rotacion ejercen sobre las propiedades físicas y químicas del terreno una accion muy favorable, que en vano se pediria á los abonos químicos.

El prado está lèjos de ser un terreno perdido para otros productos. Bien cultivado y asociado al buen ganado, no produce solo estiércol, sino carne, leche, manteca, queso y trabajo. Entre las distintas industrias, hay pocas que puedan tomar tantas formas como la del ganado. Hay la cria, la produccion de la carne, la de la leche, la trasformacion de esta en manteca y en queso, la lana, el cuero, etc. Estas producciones pueden ser especiales ó agruparse diferentemente entre ellas, para adaptarse

(1) Véanse los números 12 y 14.

á las diferentes condiciones topográficas y económicas del país ó de la localidad. Su venta puede hacerse por mayor ó menor, para el interior ó para la exportacion, y siempre con beneficio, con tal de seguir las buenas reglas industriales.

La importacion de la carne de América no hará nunca una séria competencia á la carne del ganado europeo, qué á precio igual, será siempre preferida por su calidad y gusto. Y aunque la América nos enviase casi toda la carne, siempre tendríamos los productos de la leche, que cambiaríamos por la carne. Bien sé que no es fácil encontrar en todas partes una isla de Jersey, pero esto solo prueba evidentemente el partido que se puede sacar del ganado. La construccion de canales de riego para inundar las viñas servirá quizás de remedio para la filoxera y para producir mucho forraje y aumentar el ganado. En fin, encuentro en el ganado el medio de resistir á los puntos negros que cercan la agricultura.

(Del *Correo Gallego.*)

---

## CERO Y VÁN DOS.

No sabiendo sin duda qué replicar *El Heraldo* á las sólidas y justas razones que alegábamos en el número 14 de El Escudo, para defendernos de los cargos que aquel tan dura y ligeramente nos dirigió al ver por vez primera la luz pública, desciende en su último con respecto á nosotros á un terreno en el que esté seguro no le seguiremos; pues consecuentes en las ideas consignadas en nuestro artículo-programa, no queremos rebajar á nuestra villa ni á la prensa, ni á nuestra publicacion, dando cabida en las columnas de este semanario á escritos que desdoren á cualquiera deaquellas.

En uso de un derecho natural y sagrado, cual es el de la defensa, rebatimos de una manera digna y sin ofender á personalidad ninguna determinada, los argumentos que sentó en su primer número nuestro colega. En dicho número se nos acusaba de que habíamos hecho aventuradas suposiciones tocantes á su publicacion, y que habiamos además sacado consecuencias de meras suposiciones.

Nosotros en otro artículo despues de saludarle y demostrarle la grata impresion que su aparicion nos produjo, procuramos convencerle de que se habia fijado mal al interpretar nuestro escrito tal como lo interpretó. Y para que juzgara el público de la bondad de nuestras razones, copiamos el párrafo en el que nos dirigió el colega sus cargos por las aventuradas suposiciones que, segun él, hicimos sobre tal publicacion, y á continuacion reprodujimos el párrafo de El Escudo en que constaban éstas, las cuales en vez de perjudicar, no hacian sino favor á la misma.

Mas no hallando salida por aquí *El Heraldo*, se guarece en el último párrafo de nuestro ya citado artículo, el cual no iba dedicado precisamente al colega sino á un tal Mario, por las razones que á su tiempo dijimos; y sobre este punto entrasen consideraciones tocantes al tal señor; consideraciones que en nada deshacen los argumentos que en nuestro favor sentamos, y sale á la defensa del hecho que en él criticamos. Como este es un asunto particular, es al interesado y no al *Heraldo* á quien en caso necesario expondremos las razones que tuvimos para dirigirle aquellas frases.

Lo que verdaderamente repugna en el último artículo de *El Heraldo* es que, no hallando armas para combatir como se debe, muestra emplearlas luego de mala ley, diciendo palabras altamente ofensivas para El Escudo y rebajando la dignidad de uno de sus redactores, atribuyéndole hechos que sólo deben caber en la mente apasionada del articulista del *Heraldo*, y ponen en duda en alto grado la buena educacion y crianza del que los escribe.

---

## REVISTA DE LA SEMANA.

—Vamos, señor de *Cíclope* (dirán seguramente mis pacientísimos lectores) que bien se ha hecho V. esperar; pues desde el número 10, en que nos encajó V. la revista, ó mejor dicho, revistilla aquella, no hemos tenido el gusto (¡!) de ver ningun otro trabajo de V. No se quejará por cierto ahora de no hallar asunto de que tratar, habiendo mediado tantas semanas desde su última: nosotros, esté V. seguro, creemos nos vá á echar en esta una revistaza de tomo y lomo que forme historia en los anales de la *revistería*. (¿?) La verdad, creíamos estaba V., al igual que sus compinches los demás Cíclopes, fraguando rayos y centellas en las fraguas de Vulcano, para proveer los almacenes que de estos artículos debe de tener el Sr. Júpiter allá en el Olimpo, que V. debe de saber dónde cae; y su señor principal, el tiznado Vulcano, no le habrá dejado salir á tomar un paseito por esos mundos de Dios y ver con el sólo ojo que tiene V. en la frente, mucho más de lo que ven el comun de los mortales con uno á cada lado de las narices ¿Acertamos?

—¡Qué han de acertar Vds., benditos de Dios! En primer lugar, no soy yo tal *Cíclope* ni ocho cuartos, que si me he puesto tal nombre ha sido porque aficionado á seguir las corrientes de la moda, he caido en la de trocar mi verdadero y vulgar nombre con este, que á fuer de registrar diccionarios, he hallado, sin saber lo que significa ni pararme siquiera en la descripcion que de él hacen librazos tales, al igual que otras muchas personas que escojen nombres extravagantes y sobre todo exóticos, con el fin de singularizarse. De modo que esos personajes de que Vds. me hablan, deben de conocerlos en su casa, que lo que es por la mia no han parecido jamás. En segundo lugar, no ha sido mia la culpa si cada semana no han parecido las consabidas revistas, ó como ustedes quieran llamarlas: échenla Vds. al director del periódico, que arrinconadas las tiene allá entre mil papelotes de la Redaccion, dándome por excusa el contar con gran abundancia de originales y tener por consiguiente que complacer á los señores que los escribieron. ¡Miren Vds. qué hombre! siempre mis trabajos tienen que pagar el pato; lo cual me hace sospechar ser los menos interesantes y meritorios, de cuantos ven la luz pública en las columnas de El Escudo, periódico que, sea dicho entre nosotros, me inspira sobrado cariño; porque, vamos, á pesar de no contar sino cerca cuatro meses de existencia, ya se hace el hombre por sus tratos y maneras. No crean Vds., aun supongo no irá la presente (si acaso Vds. ya me lo dirán), y dígolo porque tengo á aquel señor arrimado á la mesa en que escribo, contando una por una las cuartillas que emborrono y mirándome con mala cara cada vez que añado una más á las que tengo ya terminadas; mas á pesar del cariño que á él le profeso y de los lazos que me unen á mi lindo semanario, prometo no escribir ninguna revista más (vá de broma, ¿eh?) si no se me inserta esta última.

Mas veo sale de madre el artículo, y no quiero dar más disgustos al Sr. Director, que bastantes tiene el pobre recibidos en premio á sus trabajos en pro de la ilustracion y cultura de esta bonita villa.

Ahora, díganme Vds., ¿qué quieren les explique yo que no lo tengan sabido?

¿Que por efecto de las recientes lluvias y del mes en que estamos hase refrescado un poco el tiempo y menguado el calor atroz que dias atrás sentiamos? Cosa cierta es; mas en cuanto á lo último no podemos del todo quejarnos, pues si en la coronada villa ha subido el termómetro á 40°, contentos podemos estar los habitantes de la villa sin corona de no haber gozado de privilegio semejante.

¿Que los grandes bailes que debian darse los dias 7 y 8 del mes de las calabazas se han vuelto agua de borrajas? No hay que negarlo; mas díganme Vds.: ¿no bastan y sobran acaso los celebrados en Junio, Julio y Agosto? ¿Creen Vds. no está bastante satisfecha de sus constantes adoradores de por acá la señorita Terpsícore? Además, dejen Vds. holgar un poco á los pobres músicos, y que se vayan con la música á otra parte, á Vilasar, por ejemplo, que en estas fiestas ha sabido suplir la falta de Masnou, levantando un muy bonito entoldado.

¿Que siguen algunas calles obligando á acortar el paso á los transeuntes, so pena de hacerles besar el santo suelo? Eso es natural; ¿acaso no dan tales caidas la consiguiente risa, é inspiran además un suelto de gacetilla? Hé aquí, pues, el por qué de su permanencia en tal estado; procurar divertir al público y que no estén mano sobre mano los gacetilleros de *El Heraldo* y de EL ESCUDO. (¿Saben Vds. si hay algun otro más?)

¿Que ha estado, y no sé si está todavía en Barcelona, el célebre guitarrista Sr. Arcas, y que los admiradores suyos de por acá no se han acordado de hacernos espectadores de esta notabilidad española? Eso no deja de explicarse, pues que impacientes aquellos tal vez para oirlo, habrán acudido los primeros á la capital vecina y dado completo gusto á su aficion guitarresca, sin pensar ya más en la loable intencion que á su tiempo tuvieron y anunciaron de hacer partícipe á nuestro público de los méritos de tan renombrado artista.

¿Que han aparecido ya por estas esquinas unos grandes cartelones con gruesos caractéres, anunciando las cacareadas fiestas de la vecina capital? Sí, señores; y que, segun rezan los carteles, serán estas muy lucidas y nunca vistas por ningun ciego, no faltando los indispensables gigantes, enanos, bastoneros, xiquets de Valls, fuegos artificiales, conciertos, entoldados, cucañas y otros juegos infantiles y... ¡horrorícense Vds!..... ¡hasta un tremendo volcan!!! lo que se dice unas fiestas á la altura de la segunda capital de España; pero de seguro lo que más llamará la atencion, porque la cosa lo merece, serán las famosas *trampas*.

¿Que salió para Montevideo nuestro amigo D. Pedro Vives? ¡Bah! no quiero entristecerme, pues tal sucédeme al recordar la ausencia de tan simpático jóven; ausencia que llora la Redaccion de EL ESCUDO, por verse privada con ella de la cooperacion de uno de los redactores que con más fidelidad, abnegacion y entusiasmo la han servido. En fin, séale á nuestro amigo tan próspero el viaje como buenos son nuestros deseos, y dígnese su pluma dar muestras allí dó se encontrase, de la actividad y cariño con que ha favorecido siempre nuestra publicacion.

?Que celebra el Ayuntamiento sus sesiones con un órden admirable, y que con *exactitud mayor*, cumple con el Reglamento? ¿Quién se atreverá á dudarlo? Pregúntenlo Vds. á los asistentes á dichas reuniones, que si oyen hablar algunas veces á dos, tres ó más concejales á la vez, no es porque así sea, sino por tener tal vez mal dispuesto el aparato auditivo.

¿Que pareció por fin el nuevo colega? Sí señores, y mucho se alegró de ello la Redaccion de EL ESCUDO á la par que sintió las *cariñosas* frases que á tontas y á locas nos largó ya al salir del cascaron. En fin esperamos que ya moderará el colega sus ímpetua, y entre tanto deseámosle larga vida y muchos suscritores.

Que..... basta yá, que más no puedo sufrir la impertinencia del Director; y no me quedaría además materia de que tratar en las revistas próximas, si prolongara demasiado la presente.—CÍCLOPE.

# NOTICIAS LOCALES.

*Estracto de la sesion celebrada por nuestro Ayuntamiento el dia 13 del corriente.*

Reunido el Ayuntamiento en sesion ordinaria bajo la presidencia del Alcalde 1.º D. José Isern, con asistencia de todos los Sres. concejales, declaró el Sr. Presidente abierta la sesion, lo cual se verificó leyendo el Sr. Secretario el acta de la anterior, siendo aprobada.

Se dió cuenta de una comunicacion del Sr. Comandante Militar de Marina de la provincia de Barcelona, acompañando una solicitud de D. Pedro Pagés y Bertran vecino de esta villa, reclamando la escepcion del servicio de la armada por ser hijo de viuda. Se leyó dna instancia pidiendo la conciliacion de una escritura.

Despues se leyó otra instancia de D. Andrés Palau, solicitando permiso para poder dar salida á las aguas súcias y pluviales de dos casas que posee en la calle principal y dirigirlas á la cloaca general. Despues de mediar una ligera discusion sobre este asunto, se leyó una solicitud pidiendo el permiso para abrir un portal en la carretera llamada de Casa Chichet. Tomando la palabra el Sr. Alsina, dijo que por ser terreno de su propiedad, no queria intervenir en la cuestion, retirándose acto seguido. Aprobado por los demás concejales escepcion del Sr. Maristany, se levantó la sesion. Eran las 9'35.

* * *

En la sesion que el último sábado celebró el Ayuntamiento, llamó fuertemente nuestra atencion la parte dedicada al exámen de la solicitud presentada por D. Andrés Palau, sugiriéndonos graves reflexiones que no escribiremos por creer que la simple narracion de lo ocurrido será suficiente para que se presenten á la mente de nuestros lectores.

D. Andrés Palau, que posee algunas casitas en la calle Principal que carece de cloaca pública, pide se le permita la construccion de un trozo hasta enlazar con la colectora situada en la próxima calle, indemnizándose de este adelanto con el impuesto que deberán satisfacer los vecinos de la propia calle cuando determinen dirigir á la cloaca las aguas de sus viviendas.

Tenemos, pues, una cloaca pública en manos de un particular, cosa que nunca ha dado buenos resultados por ser sólo gérmen de disgustos, pero que tampoco criticamos, ya que es un mal tan crónico que desconfiamos de su curacion.

La importancia que reviste el asunto, no estriba en la concesion para hacer la obra, sino en las especiales circunstancias de que viene rodeada.

Es el caso que miéntras los Sres. Concejales tranquilamente discutian el permiso para la construccion de la cloaca y las dimensiones que convenia tuviera, así como sus grados de bondad y solidez por tratarse de una obra pública, que requiere siempre especiales cuidados, el maestro albañil la habia dado, no sólo por acabada, sino que una espesa capa de tierra la cubria ya, para ocultarla, sin duda, á las miradas de los curiosos.

Ahora preguntamos nosotros: ¿si ántes de concederse legalmente el permiso, es decir, ántes de otorgarlo el único que la Ley faculta para hacerlo, que es el Ayuntamiento, la obra estaba ya concluida, ¿quién facultó al Sr. Palau para empezarla? ¿Lo hizo acaso sin permiso de nadie, impulsado sólo de su buen deseo? Entónces ¿por qué tanta suavidad y condescendencia para unos y tanta acritud y severidad para otros? ¿Hubo álguien que concedió el permiso? Este sólo pudo concederse de palabra y por persona que no tendria toda la competencia que se requiere, cuando se buscó la aprobacion del Municipio; cayéndose lastimosamente en los mismos defectos en que incurrieron en otro tiempo otras administraciones que por iguales motivos hoy se les vitupera.

Y si la segunda proposicion del dilema fuera la verdadera, y el Ayuntamiento en uso de su derecho hubiese desechado la alcantarilla por no reunir las condiciones necesarias, ¿cómo se habria resuelto el conflicto? ¿Quién habria satisfecho los perjuicios que esa negativa del Ayuntamiento habria ocasionado?

Esto claramente enseña que no debemos buscar el engrandecimiento en la depresion de los demás, sino en nuestros propios merecimientos, y que si alguna vez

intentáramos mortificar al vecino arrojando piedras sobre su tejado, deber nuestro será procurar que el propio no tenga la fragilidad del vidrio, sino que presente la mayor resistencia posible, para que no se rompa en mil pedazos al devolvernos el tiro.

* * *

A pesar de estar en pleno Setiembre, hacen su agosto unos sugetos, al parecer extranjeros, que han fijado sus reales en nuestra villa y se han propuesto aligerar los bolsillos de los incautos que, seducidos por las apariencias, no ven cuanta especulacien encierra el negocio que con toda libertad realizan aquellos.

Es el caso que en una tienda que han alquilado los mismos en un punto céntrico de esta poblacion, tienen expuestas un sin número de bagatelas de escaso valor, y entre ellas algunos que otros objetos de más precio, á los que mediante el pago de un real tiene opcion el público, sacando un lote que expresa por sí mismo la clase de suerte con que ha sido favorecido el jugador. Mas lo bueno es que, si bien la tienda se vá despojando de todas las fruslerías que en su mayor parte no valen la mitad de la cantidad antedicha, los demás objetos de mayor coste permanecen casi siempre quietecitos en sus puestos, como un llamativo á la codicia de los jugadores. De modo que están en muy notable desproporcion las pequeñas suertes con respecto á las mayores, lo cual constituye de por sí un abuso.

Mas no pára aquí la especulacion de dichos negociantes, sino que cuando el que toma parte en el juego saca un premio pequeño (lo que casi siempre sucede) ó que no es de su gusto, devuelve la prenda, y abonando cuatro cuartos puede entrar de nuevo en suerte para ver si alcanza otro que sea de su satisfaccion: así, pues, de cuatro en cuatro cuartos se encuentra que si por rara casualidad llega á obtener este último, le cuesta á veces el doble y el triple de lo que ha pagado; y en caso contrario (cosa que más á menudo sucede), se queda sin dinero y sin prendas.

Hablamos con alguna extension sobre el particular, y llamamos hácia el mismo la atencion de la autoridad, porque hemos visto estos dias en el local, cuajado siempre de gente, á vários aficionados distribuyendo allí ciegamente su dinero.

* * *

Nunca es tarde cuando llega.—Así exclamamos nosotros, al ver que al fin se ha fijado en los bajos de las Casas Consistoriales, el edicto anunciando la matrícula para el curso académico de 1879 á 1880 en la Escuela de Náutica de esta villa.

* * *

La Sociedad de baile de la Plaza de la Libertad, dará uno hoy domingo 21 del actual, el cual se dividirá en dos partes, empezando la primera á las 5 de la tarde y la segunda á las 8 de la noche.

Esperamos será éste tan animado cual los demás que han venido celebrándose en dicha plaza, dada la aceptacion y popularidad que han alcanzado éstos entre la juventud de nuestra villa.

* * *

El baile que se celebró el domingo último en el Circo fué muy animado, tomando parte en él gran número de parejas.

La orquesta, que era la *dels Dominguets de Teyá*, tocó con bastante acierto.

* * *

Un jóven de esta villa acaba de idear el modelo de un buque, cuya construccion ofreceria la ventaja de que calando aquel solamente 4 piés, podria cargar once mil quintales; y que navegando con 7 cuartas, tendria la velocidad de 11 millas por hora sin decaer.

Seria de desear se estudiara detenidamente dicha invencion, y que se rodeara á su autor de toda la proteccion necesaria para llevar á cabo un adelanto de tanta importancia, que honra sobremanera á la estudiosa juventud de esta villa que se dedica á la carrera marítima.

* * *

Segun se nos dice, hay algun sereno, que retira más temprano de lo regular, lo cual redunda en perjuicio de algunos vecinos á quienes conviene ser llamados por dicho vigilante en ciertas horas en que debiera éste estar cumpliendo con su deber.

Esperamos que el buen celo del aludido empleado hará que, á ser esto cierto, no tengamos que consignarlo de nuevo, en cuyo caso creemos pondria la Autoridad por su parte el debido correctivo.

* * *

Se ha separado de nuestra redaccion, nuestro amigo y redactor, D. Francisco Flos y Calcat.

## SECCION OFICIAL.

## ESCUELA DE NAUTICA DE MASNOU.

Durante los dias comprendidos entre el 16 y 30 inclusive del corriente mes estará abierto en la Secretaría de esta Escuela el registro de matrícula para el concurso académico de 1879 á 1880.

Los alumnos deberán llenar en la forma reglamentaria la papeleta-solicitud que hallarán en la portería de la misma Escuela.

Los aspirantes á la carrera que no tengan asignatura alguna registrada en el establecimiento, extenderán la solicitud en papel sellado.

En los mismos dias se constituirán los tribunales para los alumnos pendientes de exámen.

Lo que se anuncia para dar cumplimiento á las disposiciones vigentes de instruccion pública.

Masnou 1.° Setiembre 1879.—El Director, *J. Bonet.*

## NOTICIAS GENERALES.

En la distribucion de premios del «Centro Familiar del Putchet,» ha sido premiado nuestro amigo y colaborador, el jóven y laureado poeta, D. Emilio Coca y Collado.

Desde las columnas de nuestro humilde periódico, le damos la más cordial enhorabuena.

* * *

Segun dice un colega, hay en Bélgica una estacion telegráfica por cada 50 kilómetros cuadrados; en Suiza una por cada 41, y en España sólo tenemos una por cada 1800.

* * *

Hemos sido visitados por los periódicos *El Bergadan* y *El Noticiero Dertosense*. Saludamos á dichos colegas, á los cuales corresponderemos gustosamente con el cambio.

* * *